



primido tres de ellas, pero hay otras que están dando muy buenos resultados y eso es una riqueza para la Diócesis que tengo que destacar. Existe una inquietud en el momento actual de la Iglesia, como en otras Diócesis, pero no es alarmante, sino serena. Son retos en realidad que las fuerzas vivas de los católicos están proponiendo y por eso yo estoy tanteando desde hace

tiempo la posibilidad de celebrar un Sínodo, una reflexión extraordinaria en un momento dado de la historia de una Iglesia. Aquí no se ha celebrado desde la época de don Inocencio, en otras Diócesis se han celebrado después del Concilio Vaticano II, y yo veo bastante interés en que abordemos ese reto; reto para reflexionar y actualizar muchas cosas: cómo se evan-

geliza, cómo se atiende, cómo la Iglesia muestra su rostro,... todo esto supone una reflexión y una conversión.

- Ha comentado que la Iglesia conquense es misionera y precisamente el fomento de esa característica fue uno de sus objetivos cuando llegó a esta Diócesis...

- Yo soy muy misionero porque desde niño casi lo mamé

en mi propia parroquia, en mi propia familia. Además, también pertenezco a la Junta Episcopal de Misiones. Cuenca es una Iglesia muy misionera. Es muy misionera en el número de personas, no en los recursos económicos que enviamos. Hay mucha colaboración humana. Esta vocación misionera procede de estas asociaciones que he comentado antes, que don José aceptó en la Diócesis y que todas tienen un matiz muy misionero. Aparte están también el clero secular y la mentalidad del obispo, que también influye. Estos factores -la mentalidad del obispo, las vocaciones y la organización- hace que esta sea una Diócesis muy misionera. No puedo hablar de cifras pero en comparación con otras Diócesis creo que estamos en el segundo o el tercer lugar de España por número de misioneros, sobre todo en Hispanoamérica. También tenemos en Norteamérica, en Centroamérica, en África e incluso en Asia. Espero que esto vaya creciendo.

- Los obispos del País Vasco y Navarra han publicado recientemente una pastoral con motivo de la Cuaresma en la que afirman que «la fe cristiana va debilitándose implacablemente en todo el continente europeo». ¿Esto se deja ver también en la Diócesis de Cuenca?

- Esto ocurre en todo el continente y las causas son múltiples, complejas y se entremezclan unas con otras. Existe, sin embargo, un compromiso cada vez más vivo de las personas que viven el Evangelio. Ciertamente ha cambiado la vida y también ha cambia-